

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

¿Madre y/o guerrera? Hacia nuevas configuraciones del heroísmo femenino en Medea de Eurípides.

Milagros Aguirre Durá y Valentina Azul Roldán.

Cita:

Milagros Aguirre Durá y Valentina Azul Roldán (2019). *¿Madre y/o guerrera? Hacia nuevas configuraciones del heroísmo femenino en Medea de Eurípides*. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1272>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/zgx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

¿Madre y/o guerrera? Hacia nuevas configuraciones del heroísmo femenino en *Medea* de Eurípides

Milagros Aguirre Durá / Valentina Azul Roldán¹

Resumen

En la presente ponencia presentaremos un análisis de *Medea* de Eurípides desde una perspectiva interdisciplinaria que combina el análisis literario y la interpretación filosófica. Medea, protagonista de esta obra clásica, se presenta, ante todo, como un personaje discontinuo que se corre por completo del rol asignado a la mujer ateniense del siglo V a. C. Ella no solo aparece como mujer extranjera y hechicera, sino como mujer guerrera, frente al estereotipo de mujer protectora del *oikos*, único rol posible y visible para los sujetos femeninos de la Antigüedad. Los ejes del análisis serán entonces aquellas virtudes del guerrero masculino que Medea toma para su accionar y las virtudes heroicas propias del sujeto femenino, completamente subestimadas por los varones griegos y de las cuales ellos carecen. Mostraremos que Medea toma las virtudes atribuidas por naturaleza al varón y reconfigura así (y por completo) la figura del héroe clásico. Sugeriremos que dicha toma de poder absoluto sobre los derechos exclusivos del varón ateniense sirve como impulso para crear una nueva imagen literaria: la de la heroína clásica.

Palabras clave: Medea, heroísmo, guerra, maternidad.

¹Estudiantes de la carrera de Letras, Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín.

Contacto: milagrosaguirredura@gmail.com / valenazul.roldan@gmail.com

Introducción

¿Por qué pensar a Medea como una heroína clásica por sobre el estereotipo del héroe trágico? Medea, personaje femenino creado por el tragediógrafo clásico Eurípides, no cumple con el rol asignado en otras obras al sujeto femenino: Medea es madre, pero también es mujer, hechicera, extranjera, guerrera y, sobre todo, heroína. ¿Pero qué significa que Medea es una heroína?

Para analizar este rol heroico tomaremos como primera referencia la definición de “héroe trágico” dada por Francisco Rodríguez Adrados, quien afirma que el héroe de la tragedia griega es un espejo de la vida humana en sus momentos decisivos. Es más que un tipo ideal directamente imitable y tanto su caída como su triunfo tienen lugar por medio del dolor y a través de decisiones que desearíamos evitar.² Si analizamos el accionar de Medea, vemos que esta toma una de las decisiones más difíciles en su rol como madre dentro de la cultura ateniense: asesinar, además de a sus enemigos, a sus propios hijos. Con esta decisión no persigue otro fin más que el de rectificar su honor arrebatado; un honor que fue pisoteado por la figura ni más ni menos que de su marido. Mercedes Madrid afirma que el hecho de ser mujer es una condición trágica en sí misma.³ Siguiendo esta afirmación, creemos entonces posible ver en Medea una doble condición de heroicidad: esta no solo toma los rasgos propios del varón ateniense heroico, sino que reconfigura este ideal del héroe trágico con sus virtudes de mujer.

Mujer guerrera y madre: hacia la configuración de la figura de heroína clásica.

A la hora de analizar el móvil de acción de Medea (el cual la lleva al filicidio), algunos estudios defienden que esta hace lo que hace movida por los celos o la fuerza de una pasión femenina desbordada, siendo víctima de la falta de racionalidad propia del género femenino.⁴ Corriéndonos de esta mirada, buscaremos profundizar en el verdadero móvil, a nuestro entender, del accionar del personaje.

² Véase Rodríguez Adrados, Francisco. “El héroe trágico”, Cuadernos de la Fundación Pastor, Nº. 6, 1962, págs. 11-35.

³ Véase Madrid, Mercedes. “Las temibles y desdichadas heroínas trágicas” En La misoginia en Grecia. Cátedra, Madrid Editorial Cátedra, 1999. pp. 177-248..

⁴ Véase Eurípides. “Medea” en *Tragedias*. Madrid, Editorial Gredos, 1999 y Eurípides. “Medea” en *Tragedias*. Barcelona, Editorial Bruguera, 1968.

Según Mercedes Madrid, en muchas obras griegas, los roles de esposa e hija (y hasta incluso el de concubina) son respetados por los varones, por ser estas protectoras del *oïkos*, la casa donde habitaba la familia. En *Medea*, en cambio, el personaje masculino principal, Jasón, es patéticamente hostil hacia la propia identidad de su esposa. Jasón, exiliado con Medea y sus hijos, Mérmero y Feres, de su tierra de Yolco, llega a Corinto y se casa con Glauce, hija del rey de la ciudad, Creonte, abandonando así a su esposa Medea, extranjera en esa tierra. El germen del accionar premeditado de Medea radica entonces en este punto crucial: ¿cómo respetar a su marido, su lecho y sus hijos si es a ella a quien le arrebatan por completo su (aparentemente) único poder de mujer, el de ser esposa, madre y guardiana del hogar? Una doble condición vuelve a aparecer aquí en este personaje: Medea ha sido engañada en una tierra que no le es propia (Medea nació en la Cólquida, se casó en Yolco y se exilió en Corinto) y también en su propio *oïkos*, lo cual la convierte en extranjera por partida doble. Por esta razón (y como todo héroe trágico) tomará la decisión de actuar, consciente de que su accionar acarreará, indefectiblemente, la muerte.

Para realizar su cometido heroico, Medea acciona premeditadamente tomando del héroe griego sus características relacionadas con la acción: no solo lucha para rectificar el honor ultrajado, sino que invierte los roles de género de la tragedia convencional. A través de sus actos de valentía (la valentía era un valor considerado masculino), deja expuesta la cobardía del personaje masculino principal de la obra (la cobardía era un defecto atribuido a las mujeres) (*Medea*, vv. 465-470).

Pero Medea, como mencionamos al comienzo, tiene una doble condición heroica y esta radica precisamente en su condición de género: Medea, antes que madre, esposa y guerrera, es mujer. Y precisamente es esta identidad la que le da las herramientas que convertirán su figura heroica en una figura completamente renovada y ampliada del héroe clásico. Como aparente protectora del *oïkos*, no se circunscribe a la esfera de su propio hogar. En su defensa por la traición de Jasón, impide que este arme nuevos lazos familiares con otra mujer dilapidando así la posibilidad de que su marido construya otro hogar sin ella (al asesinar a Glauce, le quita la futura prole noble que este buscaba tener). A su vez, utiliza para sus propósitos formas de actuar adjudicadas tradicionalmente a las mujeres y desvalorizadas por los varones griegos, para sumar astucia a su forma heroica de proceder. Una de ellas (y nos atreveríamos a decir que la más importante) es su capacidad de usar la palabra como un arma, mucho más dañina que la fuerza de la

espada y puesta al servicio de su accionar. Este poder de la retórica que Medea maneja con facilidad y éxito, en Jasón no funcionará: su engaño y sus falsas palabras son vistas de forma transparente y obvia (visión que los griegos tenían sobre el uso de la palabra en la mujer) (*Medea*, vv. 365-375).

Sin embargo, uno de los ejes más rupturistas que encontramos a la hora de analizar el rol de Medea como heroína clásica es sin duda la cuestión de la maternidad. Medea, en su aparente búsqueda de rectificar su honor ultrajado, esconde un móvil más profundo: no busca solamente defenderse como si fuera un valiente hoplita, sino que pretende reivindicar su rol de mujer madre, desvalorizado por Jasón, quien con su unión con Glauce proyecta una descendencia de carácter noble. Medea realizará entonces el acto más importante de toda la obra y el que le da a esta su carácter trágico. Le quita a Jasón el derecho del varón griego por excelencia: el derecho sobre sus hijos, el poder sobre la vida de los suyos.

Si bien se podría argumentar que, con el filicidio, una madre deja de ser madre por la crueldad del hecho, creemos al contrario que con el asesinato de sus hijos Medea reafirma el rol materno. No solo toma el derecho legal sobre la vida de los suyos, sino que no suelta ni este derecho ni su deseo de ser madre. Medea decide asesinar a Mérmero y Feres una vez que se asegura que volverá a procrear. Esta resolución la toma gracias al pacto con Egeo, rey de Atenas, quién le promete protección y hospitalidad en su ciudad a cambio de que la hechicera le dé un hijo. De esta manera, su rol de mujer-madre no se pierde tras la consecuencia de la muerte de sus hijos. Medea no desea portar lazos vivos en común con aquel que traicionó su lecho y su derecho a materno. Medea se vuelve peligrosa en el momento en que su maternidad deja de ser sometida y es completamente dueña de esta.

Si Medea es mujer-madre y mujer-heroína, es también (y necesariamente) mujer-guerrera. Para este personaje, el solo hecho de parir es peor sufrimiento que pelear en un frente de batalla (*Medea*, vv. 245-250); aparece nuevamente la cuestión de la doble condición: se es luchadora porque también se es madre. Teniendo esto en cuenta, podemos decir que en el asesinato de sus hijos hay una doble reivindicación: no solo por la traición de Jasón sino porque fueron sus hijos, como en una guerra, quienes pusieron en riesgo su vida al momento de dar a luz. Por este motivo debe ser ella quien les quite la vida precisamente por arriesgar la suya para que vivieran (*Medea*, vv. 1065-1075). Pero aquí no termina su reafirmación constante de madre-guerrera. Hay un último acto de piedad y de honor. Medea les quita la vida a Mérmero y Feres, y toma sus cadáveres para

ser ella, y no el varón traidor, quien les de la sepultura. Medea honra así el respeto que su propio padre no tuvo, al querer priorizar la condición de nobleza de la prole con Glauce antes que respetar la descendencia que ya poseía con ella. En la toma de los cuerpos y en el negarle a Jasón que entierre los cadáveres de sus hijos, Medea reafirma una patria potestad inexistente en la Grecia del siglo V a.C.

Conclusión

Podemos concluir que tanto desde la trasgresión de los roles femeninos atenienses como desde la toma de poder de su propia individualidad como mujer, Medea demuestra en esta obra ser mucho más que un héroe trágico. No solo se apodera de los rasgos heroicos masculinos clásicos, sino que agrega a estos, las virtudes femeninas infravaloradas por el hombre griego; de esta manera su accionar no rompe solamente un orden preestablecido, sino que termina por construir un orden filosófico-literario nuevo: la figura de la heroína clásica.

Bibliografía:

-Eurípides. "Medea" en *Tragedias*. (1968) Barcelona, Editorial Bruguera.

-Eurípides. "Medea" en *Tragedias*. (1999) Madrid, Editorial Gredos.

-Madrid, Mercedes. "Las temibles y desdichadas heroínas trágicas" En *La misoginia en Grecia*. (1999), pp. 177-248. Cátedra, Madrid Editorial Cátedra.

-Mossé, Claude. "El modelo ateniense: la condición de la mujer en Atenas en la época clásica" en *La mujer en la Grecia Clásica*, (1991), pp 52-84. San Sebastián, Editorial Nerea.

-Rodríguez Adrados, Francisco. "El héroe trágico", (1962) págs. 11-35 *Cuadernos de la Fundación Pastor*, Edición N°6. Recuperado en: http://interclassica.um.es/index.php/interclassica/investigacion/hemeroteca/c/cuadernos_de_la_fundacion_pastor/numero_6_1962/el_heroe_tragico